



Bertha Ivonne Sánchez Lujan
Celia Carrera Hernández
2023

Introducción

En B.I. Sánchez Luján y C. Carrera Hernández (coords.). *Las caras del prisma en la formación de investigadores* (pp. 9-20). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.



Fortaleciendo la investigación educativa: las caras del prisma en la formación de investigadores

La investigación educativa es el prisma a través del cual se ilumina el conocimiento en el ámbito de la educación, descomponiendo sus distintas facetas para comprender su complejidad y transformarla en saberes significativos. En este libro, titulado *Las caras del prisma en la formación de investigadores*, nos adentramos en un fascinante viaje por los diferentes enfoques, reflexiones y experiencias que dan forma a la formación de investigadores educativos.

La necesidad de fortalecer la investigación educativa se vuelve más apremiante que nunca. La sociedad contemporánea enfrenta desafíos y cambios constantes, y la educación juega un papel crucial en la construcción de un futuro más justo y equitativo. Para responder a estos desafíos es imprescindible formar a investigadores capaces de abordar problemáticas complejas y de generar soluciones innovadoras que impacten positivamente en la práctica docente y en las políticas educativas.

Cada capítulo de este libro nos ofrece una mirada única y valiosa sobre la formación de investigadores educativos. Desde la perspectiva de docentes, estudiantes y expertos en el campo de la educación, se nos presenta un abanico de experiencias que van más allá de la teoría y que se adentran en la práctica y en la realidad de quienes se enfrentan a los retos de investigar en contextos diversos y en tiempos cambiantes.

La formación de investigadores educativos no es un proceso aislado, sino un acto social que involucra tanto a los formadores como a los estudiantes. Reconocer la dimensión subjetiva de los involucrados

Las caras del prisma en la formación de investigadores

y entender las particularidades que surgen en cada contexto es esencial para lograr una formación integral y significativa. La pandemia ha sido un escenario que ha puesto a prueba nuestra capacidad de adaptación y ha demandado una “didáctica afectiva” que atienda las necesidades emocionales y formativas de quienes se forman en la investigación educativa.

Además, las estancias de investigación se revelan como un espacio fundamental para el crecimiento académico y personal de los investigadores en formación. Estos periodos de inmersión en diferentes ambientes y culturas científicas permiten adquirir nuevas perspectivas y conocimientos, pero también conllevan retos que pueden marcar el rumbo de una carrera científica.

En este viaje a través del prisma encontraremos también reflexiones sobre la importancia de la madurez científica, la experiencia práctica, el desarrollo de habilidades investigativas, la importancia de la creatividad y la innovación educativa, la ética en la investigación, la relevancia de la colaboración y la mentoría en la formación de investigadores y otros temas significativos para la formación de investigadores. Cada capítulo enriquece el debate y nos invita a replantearnos cómo estamos formando a los investigadores educativos en el contexto actual.

Las caras del prisma en la formación de investigadores es un llamado a la apertura, al diálogo y al enriquecimiento mutuo. Cada mirada y cada experiencia que se presenta en este libro nos muestra una faceta única del prisma de la investigación educativa, y todas ellas se complementan para iluminar de manera integral este importante campo del conocimiento.

Al emprender este recorrido a través de las páginas de este libro, esperamos que los lectores encuentren inspiración para seguir fortaleciendo la investigación educativa y que estas experiencias motiven el desarrollo de nuevas estrategias y enfoques en la formación de investigadores, construyendo así un futuro más prometedor para la educación y para la sociedad en su conjunto.

La investigación es una actividad fundamental en el desarrollo de la sociedad, ya que permite descubrir nuevos conocimientos y solucionar problemas en diversos ámbitos. Por esta razón, la formación de inves-

tigadores en los ámbitos académico y científico es de vital importancia para asegurar la continuidad y el progreso de investigaciones de calidad.

A través de los diferentes capítulos se busca ofrecer una visión completa y multidimensional de la formación de investigadores, con el objetivo de orientar a aquellos que desean formarse como investigadores y también a los profesionales y educadores que buscan mejorar y perfeccionar sus prácticas de enseñanza y formación. El libro se divide en diferentes grupos de categorías, y en cada uno de ellos se presentan diversos estudios e investigaciones que abordan temáticas específicas. A través de una cuidadosa exploración de diversos capítulos, abordaremos cuestiones cruciales que afectan a este campo de estudio en México y en el contexto universitario actual.

PARTE 1.

FORMACIÓN DE INVESTIGADORES Y PRÁCTICAS DOCENTES

La formación de investigadores y el desarrollo de prácticas docentes representan dos pilares fundamentales en el ámbito de la educación y la generación de conocimiento. En esta primera parte del libro se abordan distintos enfoques y experiencias relacionadas con la formación de investigadores educativos, reflexionando sobre los desafíos, oportunidades y transformaciones que se presentan en este campo.

En el primer capítulo, Buentello Montoya y Carreón Andujo abordan el papel fundamental que juegan las estancias en el proceso de formación de un investigador. Estas estancias permiten el desarrollo personal y el aprendizaje de distintas perspectivas, lo que enriquece la formación y amplía la red de contactos en el ámbito científico. Sin embargo, también se plantean las posibles consecuencias negativas, como un cambio de paradigma poco favorable o un “malinchismo científico”. Es fundamental que los investigadores más jóvenes, como los estudiantes de posgrado, desarrollen una identidad científica sólida para aprovechar al máximo las oportunidades que brindan las estancias de investigación. El capítulo presenta relatos de experiencias de estancias en diferentes contextos, tanto en México como en el extranjero,

Las caras del prisma en la formación de investigadores

y aborda la importancia de la madurez del investigador al realizar esta experiencia.

Por otro lado, Martínez Acosta, Ogaz Vasquez y Ahumada Maldonado presentan las vivencias de tres profesoras de nivel superior que cursaron un programa de doctorado en ciencias de la educación entre los años 2017 y 2021, fuera de la ciudad donde radican y ejercen su profesión docente. Estas experiencias narrativas describen los desafíos, logros, aprendizajes y satisfacciones que enfrentaron durante su proceso de formación doctoral. Cada una de ellas comparte su perspectiva individual, destacando las situaciones que consideran retadoras para los docentes que tienen planeado estudiar un posgrado. Exploran diferentes aspectos de la formación de investigadores, desde la elección de tema hasta la defensa de la tesis, y cómo estos procesos pueden ser influenciados por factores como el género y la cultura académica. A pesar de los obstáculos, estas mujeres destacan la importancia de resistir las adversidades personales y cumplir sus metas académicas.

La tercera propuesta en esta primera parte, presentada por Esteva Romo, ofrece un ensayo en el que la autora comparte una visión íntima y reflexiva de su experiencia como estudiante, asesora e investigadora en el campo de la investigación educativa. A partir de este bagaje, se plantean preguntas fundamentales que nos llevan a reflexionar sobre la dirección que está tomando la formación de investigadores en el ámbito de los posgrados. En este análisis se cuestiona el propósito, las metodologías y los paradigmas imperantes, así como el impacto de la institucionalidad universitaria de corte empresarial y las estructuras académicas inflexibles. El capítulo también se convierte en un manifiesto a favor de la apertura hacia la construcción de ideas y conocimientos, con la finalidad de promover nuevas perspectivas y voces enriquecedoras.

En la misma línea de acción, Sánchez Luján aborda otro aspecto fundamental en la formación académica. Aquí, se examina detenidamente el valor de la colaboración entre investigadores y la mentoría en el desarrollo de futuros investigadores. Se destaca cómo la interacción y sinergia entre colegas puede fomentar la creatividad y la innovación en el ámbito de la investigación educativa. Asimismo se resalta la

importancia de la mentoría como una herramienta clave para guiar y empoderar a los nuevos investigadores, permitiéndoles adquirir habilidades y conocimientos esenciales para una carrera exitosa en la investigación educativa.

Estos cuatro capítulos iniciales presentan distintas aristas de la formación de investigadores educativos y las prácticas docentes, subrayando la importancia del desarrollo de una identidad científica consolidada y el valor de las experiencias personales en el proceso formativo. Cada relato enriquece el panorama académico y contribuye al avance del conocimiento en el campo de la investigación educativa. A través de estas experiencias y reflexiones se abren las puertas para el diálogo, la exploración y el aprendizaje conjunto, construyendo un sólido fundamento para las siguientes partes de este libro que abordan temáticas igualmente relevantes y enriquecedoras.

PARTE 2.

MÉTODOS Y PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

La segunda parte de este libro, titulada “Métodos y procesos de investigación”, abarca una serie de capítulos fundamentales que enriquecen nuestro entendimiento de la formación de investigadores educativos. Estos textos presentan diversos enfoques y reflexiones sobre etapas cruciales del proceso investigativo, así como sus implicaciones sociales y académicas.

Como entrada a esta temática, García-Sánchez arroja luz sobre una etapa esencial en el desarrollo de un protocolo de investigación: el planteamiento del problema y las preguntas de investigación. El autor destaca la relevancia de este paso en la estrategia metodológica, señalando que una delimitación clara del problema es indispensable para el desarrollo exitoso de cualquier investigación. Se enfatiza que el diseño adecuado del problema y las preguntas de investigación son el faro que guía tanto al investigador como al desarrollo exitoso de la investigación propuesta. Sin esta base sólida, el investigador corre el riesgo de perderse en la oscuridad y, peor aún, de engañarse a sí mismo

Las caras del prisma en la formación de investigadores

creyendo que puede llevar a cabo un proyecto de investigación sin una dirección clara.

Seguidamente, Cervantes Holguín, Gutiérrez Sandoval y Ronquillo Chávez presentan un acercamiento exploratorio a las acciones de incidencia social llevadas a cabo por estudiantes de un posgrado en investigación educativa. Se analiza cómo la propuesta oficial de formar investigadores con compromiso social se traduce en el desarrollo de competencias investigativas orientadas hacia la planificación de cambios y la promoción de la innovación, con el objetivo de contribuir significativamente a la transformación social. El análisis cualitativo realizado a partir de los proyectos de tesis destaca la diversidad y el alcance de las acciones de incidencia social, dirigidas a comunidades, jóvenes indígenas, colectivos escolares, familias, estudiantes y docentes de educación básica. Se exploran los procesos de vinculación con distintos sectores y la variedad de acciones que forman parte del trabajo de campo y la socialización de resultados.

La propuesta de Montero Vidales, Ortiz Blanco y Espíndola Escobar muestra una reflexión sobre el papel de la investigación educativa en los trayectos de formación inicial y continua, desde la perspectiva de un cuerpo académico en una escuela Normal pública. Se resalta cómo la investigación enriquece los conocimientos pedagógicos a través de sus hallazgos y fortalece el acompañamiento hacia los estudiantes de licenciatura y posgrado. Se evidencia la importancia de enseñar a investigar y cómo la formación para la investigación educativa se integra en los planes de estudio, fortaleciendo las habilidades para el ejercicio de la práctica docente. El capítulo busca enriquecer la discusión sobre la orientación que deben tener los programas de formación de docentes en relación con la investigación educativa.

Finalmente, Liddiard Cárdenas, Trujillo Holguín y Pérez Piñón ofrecen un análisis general de la productividad académica de estudiantes y profesores adscritos a la línea de investigación de *Historia e historiografía de la educación* en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Se valora el impacto de esta comunidad epistémica en los procesos formativos y en las dinámicas propias del campo de la

investigación educativa a nivel estatal. Se destaca el papel fundamental de los programas de posgrado de la Facultad en la consolidación de esta comunidad, liderando las actividades de investigación, producción y difusión del conocimiento en el área a nivel estatal.

Con esta segunda parte se busca profundizar en los métodos y procesos de investigación educativa, con el propósito de contribuir al avance y enriquecimiento de este importante campo de estudio. Estos capítulos nos invitan a reflexionar sobre la importancia de una formación académica sólida y comprometida con la sociedad, a través de la investigación como motor de transformación y mejora educativa.

PARTE 3.

INTEGRIDAD ACADÉMICA Y PLAGIO

La tercera parte de este libro aborda un tema de suma relevancia para la investigación educativa. La integridad académica es un asunto ampliamente discutido en diversos foros académicos, sin embargo, ha recibido poca atención por parte de las instituciones de educación superior en México. En particular, el plagio, como una práctica desleal y carente de ética, ha quedado en ocasiones fuera de los marcos legales aplicables y de las disposiciones normativas de dichas instituciones.

Con el propósito de abordar esta problemática, Hinojos Ramos y Torres-Corralles presentan una revisión documental guiada por cinco preguntas fundamentales, que conduce a una reflexión teórica-metodológica sobre los criterios de ética aplicables a la integridad académica, específicamente en relación con el plagio en la investigación educativa. Como resultado de este análisis se propone un esquema de autoinspección para el investigador, a fin de que realice una vigilancia continua sobre su propia labor y prácticas investigativas. Esta autoevaluación constante busca fomentar la autorregulación y el compromiso con la integridad académica, fortaleciendo así la calidad y credibilidad de la ciencia y la investigación educativa.

En resumen, esta parte del libro nos invita a reflexionar sobre la importancia de la integridad académica y la lucha contra el plagio en la investigación educativa. A través de un enfoque ético y autocrítico,

Las caras del prisma en la formación de investigadores

se busca promover una cultura de integridad en el ámbito académico y subrayar la relevancia de mantener altos estándares de honestidad y respeto en la producción del conocimiento. Con ello se aspira a fortalecer el campo de la investigación educativa y contribuir a una sociedad más justa y comprometida con la verdad y la excelencia académica.

PARTE 4.

REFLEXIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Se presentan cinco capítulos que abordan diversos aspectos y desafíos relacionados con la práctica de la investigación en el ámbito educativo. Estas propuestas ofrecen una mirada profunda y reflexiva sobre distintos temas, desde la experiencia de profesores en servicio hasta el análisis visual con perspectiva decolonial y la importancia de la formación de investigadores en el contexto contemporáneo.

En este sentido, Martínez Guevara y Amaro Amaro ponen de relieve el desafío que representa la escritura de la tesis para los estudiantes de posgrado, especialmente para los profesores en servicio que cursan la Maestría en Educación Básica en una institución específica. El ensayo muestra las dificultades que enfrentan estos profesores y cómo estas se convierten en objeto de análisis para encontrar soluciones. Se destacan las reflexiones sobre la experiencia de los profesores durante el proceso de construcción de la tesis y se señalan los retos que enfrentan, así como los aprendizajes que generan en su trayecto. Además se resalta la importancia de conectar las acciones de mejora institucional con las necesidades surgidas de la experiencia de los estudiantes, a fin de mejorar las condiciones de formación y promover el éxito en la culminación de sus estudios de posgrado.

A continuación, Cervantes Holguín, Meneses González y Vital Cruz proponen el desarrollo de una estrategia para el análisis de fotografías desde una perspectiva decolonial comprometida con visibilizar discursos marginados en contextos específicos. El trabajo recupera la experiencia de dos proyectos de tesis en curso, en los cuales se analizaron fotografías históricas y contemporáneas relacionadas con la educación. Se reflexiona sobre el análisis visual decolonial, no solo como

una herramienta analítica sino también como una competencia clave en la formación de investigadores educativos. La estrategia propuesta se divide en cuatro momentos: observar, situar, valorar e interpretar. Esta propuesta flexible y sensible invita a una autocrítica constante y al diálogo en el análisis de las imágenes.

El capítulo de Sariñana Roacho y Sariñana Roacho se origina en la experiencia del ejercicio docente, donde los profesores se enfrentan a diversas situaciones y desafíos en su labor. El texto busca generar contrastes, reflexiones y análisis a partir de los retos e implicaciones de la práctica docente, y retoma algunas aportaciones teóricas que han influenciado los enfoques de enseñanza en las instituciones formadoras de docentes. Se destacan elementos experienciales, necesidades y realidades que generan implicaciones y retos para fortalecer el desempeño docente en las instituciones formadoras de docentes. Se abordan aspectos como la habilitación y actualización, dominio de contenidos, el trabajo colegiado, el uso de tecnología y plataformas digitales, la evaluación, entre otros, contrastándolos con aportes teóricos de destacados pedagogos.

Por otro lado, Arzola Franco tiene como objetivo analizar las dimensiones que hacen de la formación de investigadores una tarea dilemática. Se abordan disputas relacionadas con el origen y la naturaleza del conocimiento científico, la práctica de la investigación, el posicionamiento de los investigadores, las políticas públicas y el desarrollo institucional, así como las implicaciones pedagógicas, éticas, económicas, políticas, sociales, culturales e ideológicas en los procesos formativos. El ensayo invita a reflexionar sobre el papel de la formación de investigadores en el contexto actual y a generar un debate que enriquezca esta importante área de estudio.

Por último, Elizarrarás-Ramírez destaca la importancia de la comunicación clara y coherente en la presentación de artículos científicos, especialmente en el proceso de revisión y evaluación por expertos. Se enfatiza en la intertextualidad y la retórica como elementos fundamentales para lograr una comunicación efectiva y persuasiva en el texto. Se resalta que, además de ceñirse a las directrices de cada revista y trabajar con rigor científico, es crucial utilizar un lenguaje claro y bien

Las caras del prisma en la formación de investigadores

estructurado que conecte las ideas y los argumentos con otros escritos y teorías relacionadas. La propuesta del ensayo busca evitar rechazos en el proceso de revisión y producir textos de lectura atractiva y significativa.

Esta penúltima parte del libro trata sobre diversos aspectos de la investigación educativa, desde la experiencia de los estudiantes y profesores hasta la importancia de la comunicación efectiva en la presentación de resultados y análisis, y nos provoca a pensar sobre ellos. Estos capítulos contribuyen a enriquecer el panorama académico y a impulsar la calidad y relevancia de la investigación educativa en el contexto contemporáneo. Con esta diversidad de temas y perspectivas, el libro se convierte en una herramienta valiosa para investigadores, docentes y estudiantes comprometidos con el desarrollo del conocimiento y la mejora de la educación.

PARTE 5.

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN PANDEMIA Y POSTPANDEMIA

Comprende tres capítulos que exploran distintas experiencias y enfoques de investigación educativa en un contexto particularmente desafiante: la pandemia global que afectó al mundo en el año 2020 y continúa dejando su huella en la educación.

En la primera parte Landín Miranda describe un proyecto educativo innovador que incorporó la metodología de aprendizaje basado en investigación (ABI) con una práctica académica de investigación mediante estudio de caso. El objetivo principal del proyecto fue brindar a los estudiantes la oportunidad de aplicar sus conocimientos sobre el campo curricular, ampliando su comprensión desde diversos contextos académicos reales durante la pandemia. Los estudiantes llevaron a cabo una investigación cualitativa que abordó las adecuaciones curriculares realizadas en diferentes instituciones educativas para adaptarse al contexto de la pandemia. El enfoque reflexivo e inquisitivo permitió el descubrimiento de nuevos contenidos en el campo de la pedagogía y fortaleció la formación en investigación educativa.

En el capítulo “Identificar en el alumno normalista aspectos que favorecen el desarrollo de la investigación educativa” se presentan apor-

taciones para identificar aspectos que influyen de manera positiva en la formación del alumno normalista rural, con énfasis en su preparación para la práctica docente y la importancia de la investigación educativa. Se destaca la influencia de la innovación educativa y la importancia de la comunidad normalista como elementos fundamentales para obtener resultados positivos en la formación de estos futuros docentes. La investigación educativa adquiere relevancia en la etapa de formación inicial de los normalistas, permitiéndoles diseñar nuevas formas de intervención en la educación primaria, romper paradigmas establecidos y fortalecer las habilidades requeridas para su perfil de egreso.

Finalmente, Ramos ofrece una reflexión narrativa que destaca la importancia de considerar la formación de investigadores como un acto social y no solo académico. En el contexto de la pandemia, esta experiencia formativa implicó cambios significativos en la relación didáctica y las condiciones para llevar a cabo la investigación en campo. Las condiciones familiares y de salud de las estudiantes se vieron afectadas, lo que demandó un mayor acompañamiento docente para atender sus requerimientos formativos y emocionales, dando lugar a una “didáctica afectiva”. Esta experiencia sociopedagógica resalta la importancia de la dimensión subjetiva de los involucrados en el proceso formativo de investigadores, reconociendo la necesidad de un enfoque sensible y empático en la formación durante situaciones de crisis como la pandemia.

Estos tres capítulos de la última parte del libro ofrecen valiosas contribuciones a la investigación educativa en el contexto de la pandemia y en la formación de futuros docentes. Abordan temas actuales y retos significativos que enfrenta la educación en estos tiempos de cambios y transformaciones. La incorporación de metodologías innovadoras y la reflexión sobre la formación docente permiten vislumbrar nuevas perspectivas y enfoques para enfrentar los desafíos presentes y futuros en el ámbito educativo.

Esta última parte del libro, junto con las anteriores, conforma una obra rica y diversa que abarca distintos aspectos de la investigación educativa, que presenta experiencias, reflexiones y propuestas que

Las caras del prisma en la formación de investigadores

contribuyen al avance del conocimiento en este campo. Las distintas perspectivas y enfoques aquí presentados enriquecen el diálogo académico y aportan al desarrollo de la investigación educativa, en un esfuerzo conjunto por mejorar la calidad de la educación y formar a investigadores y docentes comprometidos con la transformación y mejora del ámbito educativo en beneficio de la sociedad.

El texto tiene como objetivo aportar una visión integral y multidisciplinar sobre la formación de investigadores, que permita reflexionar sobre sus desafíos actuales y proponer estrategias y soluciones para mejorarla. En resumen, este libro es una valiosa herramienta para aquellos interesados en la formación de investigadores y la investigación educativa, en la que se aborda desde distintas perspectivas la importancia de la investigación educativa y se presentan experiencias y reflexiones que contribuyen al desarrollo de esta área de estudio.

Esperamos que esta obra proporcione una aportación significativa al debate académico y pedagógico en el campo de la investigación educativa, y que sus reflexiones e ideas inspiren una transformación positiva en la formación de investigadoras e investigadores comprometidos con el desarrollo de la sociedad y el conocimiento.

BERTHA IVONNE SÁNCHEZ LUJAN
CELIA CARRERA HERNÁNDEZ
Coordinadoras